HABANA, 15 DE DICIEMBRE DE 1888

Minerva

REVISTA QUINCENAL DEDICADA A LA MUJER DE COLOR

Año I	Dirección y Administración, Compostela 6	Núm. 5

NUESTRAS COLABORADORAS

RESERVA

UNIVERSIDAD ECONÓMICA
BIBLIOTECA
de Amigos del País

Urola Coimbra de Valverde

(CECILIA)

PUNTOS DE SUSCRIPCION

La suscripción á MINERVA en la Habana está abierta en los puntos siguientes:

Muralla 64, Librería de Alarcón (interior).—Aguacate 88, Sr. Enrique Cos.—Villegas 61, Sr Agustín Izquierdo.—Rayo esquina á S. Rafael, Sra. Dª Julia Milián de Gálvez.—Paula 27 Srita Carolina Fuentes.—S. Nicolás 103. Barbería, y en la Redacción y Administración, Compostela 6.

SUMARIO

Nuestro grabado. Ursula Coimbra de Valverde, (Cecilia). por *Torriente*.—Pésame.—*A* L., por *Incognitus*.— A la Sra. Dª Pastora Ramirez de Calvo, por *Cecila*.— La ignorancia, por *Natividad Gonzáles*.—De J. Granados, Hojas de un libro inédito, *A*.....—Mi muerte, por *Onatina*. — La Inconstancia, por *Lacrecia González*.— Charada, por P. P. I. — NOTAS QUINCENALES, por *E T. Elvina*.

NUESTRO PESAME

La Redacción de MINERVA se asocia de todo corazón al dolor que experimentan los esposos Soriano por el fallecimiento de la respetable señora doña Pastora de Soriano.

Reciban, pues, el señor don Manuel Soriano y su distinguida esposa, la Sra. doña Dorotea Almeida, hijo ó hija politica de la finada, esta débil sí, pero sincera manifestación de nuestro pésame.

A L...

Mi querida señora: Solicita V. mi parecer respecto á la conveniencia ú oportunidad de que la obra del Dr. Céspedes sea leida por nuestras mujeres.

Lo daré á usted con entera franqueza, y hago esta salvedad, porque me importa hacer constar que estoy tan lejos de hipócritas monigaterías, como de cierto convencionalismo licencioso, muy en boga por cierto, pero que detesto.

No incurriré yo en la candidez de anatematizar la citada obra, ni aconsejar á las mujeres de mi raza no la lean; sé por experiencia que no podría idearse mejor reclamo en su obsequio, por aquello de «lo vedado .....» etc., etc.

Me limito á no considerar provechosa su lectura; ni provechosa ni oportuna.

No es provechosa á mi ver, porque no perteneciendo á la categoría de las obras deleitables, no habrá de proporcionar solaz, y siendo por su índole puramente analítica, mas propia para el estudio grave y reposado del observador, no acertamos á ver la utilidad que sacarán nuestras mujeres, en general poco profundas,—salvo excepciones—de la exposición descarnada y repugnante de los cuadros, no por reales, menos repulsivos.

No veo el provecho de su lectura, querida señora, porque no arriesgaría, á cambio de un poco de sabiduría, el tesoro inapreciable del pudor.

A cambio del conocimiento de las monstruosidades y miserias que oculta en su seno una sociedad disoluta, veríamos destruida la pureza del alma, flotar rasgado en dispersos girones el finísimo velo de la castidad, perdida para siempre la ingénita inocencia que cual benefactora égida proteje y ampara la virtud, contra los rudos choques de la perversión y la concupiscencia.

Yo no comparto la opinión de aquellos que sostienen «que debe leerse porque nuestras ciudades presentan perennemente á la can-

dorosa mirada de nuestras esposas y nuestras hijas, cuadros al natural mucho más repugnantes que los del libro del Dr. Céspedes.»

Por la misma razón; pues si toda persona que desea mantener en su hogar y legar á su prole costumbres puras y hábitos virtuosos, tiene harto que luchar para impedir ó anular los efectos de la corrupción pública, no es cosa de introducir en él un pernicioso disolvente de sus sanos consejos y saludables ejemplos.

No echemos en olvido la fatal influencia de la tropical imaginación de nuestras mujeres: más que enseñanzas, podrían hallar en las páginas de ese libro, incentivo violento á desconocidos é impuros deseos, á causa del contacto con tantas obscenidades y desnudeces.

Así opino yo en el asunto que usted me consulta, y sentiría defraudar sus deseos; pero de un modo ú otro, protesto mi sinceridad.

Usted, mi respetable amiga, es madre de familia y harto bien sabe y cumple sus sagrados deberes; usted, mejor que yo, sabe que hay cosas que una mujer virtuosa y casta debe ignorar *siempre*, y que si esta ignorancia es una simpleza «el alma debe encerrarse en ella como la perla en su concha.»

Quedo de usted atto S. S.

INCOGNITUS.

A LA SEÑORA DOÑA PASTORA RAMIREZ DE CALVO

«Todo está en flujo y reflujo sobre la tierra, ninguna cosa conserva una forma constante y determinada.»—J. J. ROUSSEAU.

Me siento conmovida; no se qué pasa por mi estrecho cerebro en este instante después de haber leido las halagadoras, cariñosas y benévolas frases que me dedica la señora de Calvo desde las columnas del regenerador y simpático periódico MINERVA.

"Salúdote con la expresión de mi más ferviente admiración, distinguida hermana de raza." Así principia la señora Ramírez de Calvo su cariñosa y emulante carta á *Cecilia*. Yo acepto tu saludo desde el fondo de mi corazon sin que distingas otra cosa en mí, que el deber sagrado que tenemos de defendernos. Nuestra suerte está echada.

Cerca de cuatrocientos años hemos sido objeto del capricho, el entretenimiento, el juguete del hombre azás, fementido y cruel; y hoy es fuerza, que siguiendo las señales de los tiempos, junto con las decepciones y calumnias que más de un ingrato lanza atrevido contra nuestra raza y nuestro débil sexo, levantemos indignadas nuestra frente y hagamos titánicos esfuerzos para reconquistar la dignidad que plugo al cielo concederle á *todas* nuestras congéneras. ¡Ay! cara amiga,—ó si te place hermana,—¡comó varían los tiempos y cómo seguirán variando .....! Por eso solo son eternos los hombres que saben colocarse cerca ..... de Dios!

No debemos buscar frases rimbombantes ni conceptos difíciles, abigarrados ó dudosos á nuestra, por hoy, incipiente educación, no, procuremos llaneza, estilo en lo escrito y sobre todo propongámonos estereotipar la verdad hasta donde relativamente nos sea dado demostrarla, á objeto de que nuestros propósitos se acerquen siquiera á la meta que, como los Atenienses, fervorosamente perseguimos. Es-

cribid, pues, señora, y llevad vuestro aliento á las damas de buena voluntad, haciéndolas contaminar en nuestro ejemplo, ya que no ha sido otro el propósito que ha guiado á vuestra reconocida amiga y S. S.

CECILIA.

LA IGNORANCIA

He aquí una palabra de fatales consecuencias, pues por ella nos veinos en los abismos del precipicio, del error y de lo más inhumano y degradante.

La mujer de color que hace poco tiempo yacía sumida bajo el yugo vil de la esclavitud, que hace poco tiempo era tratada con sumo despotismo, con infamia en fin, era el objeto más ruin y ridículo de aquellos que sin ser dueños, cometían miles crueldades apoyados en la satisfacción de decir, es demasiado ignorante.

He aquí expuestas las fatales consecuencias que produce la ignorancia. Pues bien, para combatirla. diremos como el señor Font:

«Necesita buscar con rudo empeño
la, manera mejor de transformarse,
y volviendo la vista á su pasado,
tratar en su presente de encumbrarse

Y á la verdad, ya que vosotras habéis pasado por ese infame atropellamiento, procurad que vuestros hijos no carezcan de ese benéfico é interesante pan de la instrucción, para que siendo ellos el báculo de vuestra ancianidad, puedan decir con orgullo: Gracias á nuestros padres, que amantes verdaderos de sus hijos, nos han colocado á una altura que ellos por su poca ó ninguna suerte pudieron alcanzar.

¡Cuán grande no sería para vosotras que viérais á vuestros hijos conquistarse un nombre célebre en la posteridad! Pues bien, para conseguir tan justas y bellas aspiraciones, enviadlos á las escuelas, enviadlos sí, para que en no lejano tiempo podáis ver colmados vuestros deseos, pues creo sea este el orgullo y la ambición—como dejé dicho—de los padres amantes de sus hijos.

Y nosotras queridas compatriotas ¿qué haremos mientras tanto? Estudiar, aprender, ser modelo de virtud y abnegación y procurar en todo perdonar á los que tanto mal hicieron á nuestra pobre y desheredada raza.

Como no es ésta mi última carta—si logro poder ocupar un puesto en MINERVA—procuraré continuar estos desaliñados pensamientos, para lo cual cuento de ante mano con vuestra benovolencia.

Vuestra S. S.

NATIVIDAD GONZALEZ.

SECCION POETICA.

DE JOAQUIN GRANADOS

HOJAS DE UN LIBRO INEDITO

Á....

Del Canímar undoso en la ribera
Te encontró la mañana de la vida,
Y halagó tu sonrisa placentera
La altiva magestad de la palmera,
Indiana reina de laurel ceñida.

De las silvestres flores la fragancia
Allí aspiraste con delicia suma
En medio de la rica exuberancia
Sólo vieron las horas de tu infancia
De la tierra la flor, del mar la espuma.

Si fuese cual creistes, ángel mío
El mundo, no existiera el sufrimiento;
Tú sólo vistes en el bosque umbrío
Pintadas aves, y en le limpio rio,
El purísimo azul del firmamento.

Vistes la vida límpida y serena,
A través de la edad pura y dichosa.
Edad de encantos y esperanzas llena,
Qne se deslizan sin dolor ni pena
En dulces sueños de color de rosa.

***

MI MUERTE

SONETO (1)

Siento el alma rasgada, conmovida,
Al forjarme la idea de la muerte,
Esperando que llegue ¡oh trance fuerte!
El día de mi eterna despedida.

Como un ensueño pasará mi vida
Cuando me toque tan terrible suerte,
Cubierta sólo por el polvo inerte
En el cual han de verme convertida.

Al morirme, de todos separada
Iré á ocupar mi solitaria fosa
De mis tiernas amigas olvidada,

Y mi triste familia cariñosa
Tal vez llore mi muerte acongojada,
Más... ¿no ha de haber otra alma generosa
Qué guarde mi memoria inmaculada,
Ni derrame una lágrima amorosa
A mi triste recuerdo consagrada....?

ONATINA.

***

LA INCONSTANCIA

Yo ví una mariposa que libaba
El cáliz de una flor,
Y en sus pétalos suaves aleteaba
Con dulcísimo amor.
Al contemplar su cándido embeleso
Le dige, mariposa
¡Como á todas las flores das un beso
Sensible y amorosa!

Eres del inconstante fiel traslado
Que jura eterno amor
A todas las que pasan á su lado
Como tú á cada flor.

LUCRECIA GONZALEZ.

CHARADA

Mi *primera* con *segunda*
En el Foro la verás
Y si lo quieres más claro
Es *Decreto* judicial.
Segunda y *tercia* hay algunos
Que no valiendo ni un real
Sin pensar que es muy ridículo
Sin embargo se lo dan.
Mi *cuarta*, *pronombre* es
Que si no recuerdo mal
Denota la posesión
De alguna cosa y no más.
Mi *todo* cuando se pide
En la Córte nacional
Dan por contesta mi *tercia*
Y le agregan un *¡Jamás....!*
Bien fácil podrá el lector
Mi charada adivinar
Y mucho más si es adepto
Al partido liberal

P. P. I.

NOTAS QUINCENALES

Llégase á mí una amiga y me dice:

—*Etelvina*, vengo á solicitar tu cooperación en una obra altamente humanitaria que á todas se nos impone, y á la cual quiero que te asocies con el entusiasmo que es proverbial en tí. Fíjate. Habita en la calle de Chacón número 20 una jóven de nuestra raza la cual es víctima de una terrible enfermedad: un *tumor canceroso* en el pecho izquierdo.

Su salvación estriba en la extirpación del tumor por medio de una penosa operación quirúrgica, á la que gustosamente se presta la paciente, y para la cual cuenta con dos ó tres facultativos que se prestan á hacerla.

(1) Con estrambote.

Pero fáltale lo principal, y son los recursos para hacer frente á ciertas necesidades imprescindibles, y que son consecuencias directas de la operación.

Yo recurro á tí, querida hermana, para que me dictes un medio de llevar á cabo esa obra, que, más que de humanidad, es de solidaridad para nosotras.

Yo la dije.—No veo otro medio que el que yo dedique mi primera *nota* del número del 15 de Diciembre á hacer un llamamiento á la no desmentida filantropía de nuestras hermanas para que, dirigiéndose á la casa mencionada, Chacón 20, remitan bajo sobre, á nombre de A. L. el óbolo que su generosidad le dicte. ¿Aceptas ese medio?

—¿Qué si lo acepto? No sólo eso, sino que te doy las más expresivas gracias en nombre de la que ha de ser favorecida, y en el mío en particular.

—¿Y gracias por qué? ¿Acaso, querida B., no quieres que me asocie contigo á ese acto noble, y que probará que sabemos hacer comunes nuestros sufrimientos? Gracias más bien debemos darlas, las dos, á todos los que al leer estos renglones se ofrezcan á aliviar la triste situación de esa nuestra hermana que es víctima de crueles sufrimientos.

Yo espero, queridas hermanas, las que me honran leyendo éstas mis pobres elucubraciones, que no seréis sordas, y que contribuiréis con vuestro óbolo, por pequeño que sea, á aliviar á una hermana en desdicha, y cumpliréis con un deber que á todas se nos impone.

No lo olvidéis.—Srita. A. L., Chacón 20.

Y queda hecha mi primer *nota* del presente número.

—

¡Con cuanto gusto consigno aquí la recién efectuada boda de la bella, más que bella, virtuosa é inteligente señorita Concepción Humanes, *Conchita*, como cariñosamente le llaman sus amigas!

Las náves del templo eran pocas para contener á la concurrencia inmensa que acudió a presenciar la solemne ceremonia que había de dar sanción legal, ante Dios y la sociedad, amor entrañable que que se profesan dos seres llamados á ser felices.

El novio, nuestro amigo el señor Camilo Hernández, manifestaba en su semblante la satisfacción que experimentaba al ver realizado su más acariciado anhelo, el unirse á la elegida de su alma.

La ceremonia tuvo lugar en la iglesia que se levanta magestuosa en la histórica loma, el Santo Angel, siendo padrinos de manos la respetable señora doña Beatriz Valdés viuda de Humanes, madre de la desposada, y el señor don Julio Valdés.

El convite fué extraordinario, lo que no era de extrañar dadas las simpatías conque cuentan y lo extenso de sus relaciones.—Allí tuvimos el gusto de ver á la señora Serafina Ferrer de Gómez, á la señora viuda de Medina (Ninita) y sus niñas Catana, Ana María y Amparo; á la señora de nuestro colaborador musical, señor Valensuela, con sus hijas la simpática *Nena*, y la loca *Viguita*, á la señora de nuestro Director, la señora é hija del señor Antonino Rojas, la señora Manuela Humanes, viuda de Manfredi; las señoritas Otilia, Hortensia y Caridad Malagamba, Clara Rodríguez, María Luisa Valdés, Juana Valle y Hernández, Dolores Lajes, Asunción Padrón y otras muchas que omito por lo prolijo que ello sería.

Entre los caballeros, el respetable señor don Francisco de Paula Rodríguez y su señor hijo, Antonio, Manuel y José de la Paz Medina, Juan Pelosa, Hilario Cabrera, Fermín Gómez, y otros.

El *trousseau* de la novia elegantísimo, al par que modesto. Su confección fué debido á las hábiles manos de la señorita Otilia Malagamba su discípula querida.

Dos palabras y termino. Que el sol de la felicidad no se nuble jamás en el nuevo hogar; que siempre luzca en él radiante y explendente. Mi más ferviente voto elevo al que todo lo puede porque tal suceda.

Y tiene que suceder así; porque la hasta ayer, casta y púdica doncella y hoy tierna y amorosa esposa, cumplirá con la tradición de su familia que ha sido la virtud del trabajo, la honradez mas acrisolada la que han sabido conservar y sacar incolume por encima de tantas miserias como nos rodean.

Y pruébalo la confianza que tienen muchos padres al confiar la preparación de sus hijas á ese hogar modelo que todos conocemos con el nombre de "la casa de las Humanes."

Y he concluido el deber que me impu-

se de reseñar la boda de la que en adelante llamaremos la señora de Hernández.

—

La redacción de MINERVA, ha sido honrada con un ejemplar de la obra titulada: *La Mujer. Defensa de sus derechos é ilustración.*

Ensayo literario, llama modestamente su autor, que lo es nuestro particular amigo el señor Margarito Gutiérrez, á una obra en que los vastos conocimientos en ella desarrollados y el estilo correctísimo en que está escrita, revelan á no dudar al hombre que vive en continuo consorcio con las letras.

Y esta opinión, pobre, como mía que es, la emito sin haber tenido tiempo de estudiar las bellezas que encierra el libro pues escasamente lo he tenido más que para leer algunos capítulos de él.

Sin embargo no dudo el recomendarlo; creo necesaria su adquisición á las apreciables lectoras de *mis notas*, pues á parte de ser dedicado á nosotras, reune una circunstancia principalísima, que es la que me hace aconsejar el que se adquiera y es la de que su autor al dedicarse á escribir la obra de que me ocupo consagró á ella no sólo el tiempo que ello exigía si que también el producto de de su trabajo personal;—es un obrero—y preciso se hace que nos dediquemos á estimular á los que como Margarito, luchando con un sin número de inconvenientes, son los precursores de una nueva era en nuestra raza, la que me atrevo á titular *nuestra era literaria:* son los creadores de la única gerarquía que tiene razón de ser entre nosotras: LA GERARQUÍA DE LA VIRTUD y EL TALENTO.

Concluyo manifestando que dentro de pocos dias, se pondrá á la venta en la Redacción de este periódico la obra referida.

—

Por fin tuvo efecto el lúnes 3 del presente el baile que *Los Jóvenes* iniciaron á favor de la escuela de la Sociedad *Divina Caridad*, obteniéndose un resultado *altamente* negativo.

Como en ese baile esperaba, mejor dicho, confiaba la Directiva para hacer frente á compromisos perentorios, no habiendo obtenido el resultado esperado, acordó la disolución de la Sociedad, lo que hubiera realizado á no presentarse un número de individuos ofreciéndose ayudarla hacer un último y supremo esfuerzo, y en caso de no obtener los efectos que se apeteceu, procederse entonces á la disolución.

Varios acuerdos conducentes á combatir la necesidad del cierre de esa sociedad se han tomado, entre ellos el constituir un *Comité de Reconstracción y Propaganda*, al mismo tiempo, del que forman parte gran número de caracterizadas personas y de las cuales no doy los nombres por haberlo hecho ya nuestro colega *La Fraternidad*, y porque me propongo dar á conocer el de las señoras y señoritas que componen el *Comité Auxiliador*, que no dudo ha de prestarle eficáz y valiosísima ayuda, siendo la más importante de sus gestiónes, la velada que el día 3 de Enero celebrará la sociedad de que vengo ocupándome, en el Teatro Jané, como conmeración de la fiesta en honor de la abolición de la esvitud.

He aquí los nombres de las distinguidas damas que forman ese Comité:

Julia Milián de Galvez, Nieves Fuentes, Luz Muñoz, Angela Rodríguez de Edreira, Paula Oquendo de Carmona, Juana Dios Oquendo, Amalia Valdés, Concepción Morales de Gualba, Carlota Lefebre, Manuela Gallardo, Francisca Sánchez, Micaela y Francisca Moya, María Fernández, Caró Fuentes, Eusebia Bombalier, Leonarda Montes, Gertrudis Heredia de Serra, Luisa Castro, Angela Martí, Mercedes González, María Luisa González y Francisca Infanzón.

Si con tan extenso *Comité* no logra la *Caridad Divina* levantarse, entonces no habrá remedio posible que lo logre, y habrá que escribir á las puertas de esa Sociedad el *lasciate ogni speranza* del Dante.

—

Rato de grato y ameno soláz fué, sin duda, el que disfrutamos en unión de gran número de amigos el 8 del presente, día de la Purísima Concepción, en la morada de los esposos Diago González.

Verificóse dicho día el ingreso en la comunión católica de un tierno vástago, fruto querido de los esposos ya citados.

El acto tuvo lugar en la parroquia del Espíritu Santo, apadrinando en la pila bautismal á la párvula, que se inscribió con los nombres de Eusebia María, la señorita Luisa Diago y el señor Victoriano Torres.

Debo hacer también mención de la simpática entre las simpáticas, señorita Carlota Lefebre, que *actuó* como madrina de *brazo*.

¿Tendré necesidad de decir que los obquios, consistentes en dulces, helados, licores, y otros que son de rigor en estos casos, fueron exquisitos y abundantes? Creo que no si se tiene en cuenta que el *anfitrión* es uno de nuestros más afamados repostoros,—el que de paso recomendamos á todos los que leau la presente *nota* —y la amabilidad y cortesía que lo distingue en todos sus actos.

Concluyo deseando á los padres del pequeño neófito, señores Casimiro Diago y Epifauia González de Diago, todo género de felicidades, y espero ser invitada en el próximo año á otra fiesta igual á la que en éste conservaré gratísimo recuerdo.

—

La bella *ciudad de los dos rios*, la antiguo Yucayo, nos ofrece para fines de este mes dos explóudidas fiestas.

La primera de dichas fiestas tendrá lugar el día 25 del presente en que irá de esta ciudad á aquella el aguerrido *Universo* á celebrar un *match* con el no menos fuerte, *Simpson*.

La segunda de las ya citadas fiestas tendrá lugar el día 30 y la constituirá una velada que unidas (ojalá sea para siempre) celebraráu las sociedades nombradas *La Unión* y *La Fraternidad*. Habrá para todos los gustos, pues compondrá el programa de esa velada, que á no dudarlo se hará célebre, partes de declamación, discursos, recitaciones de poesías y también se hará música *por todo lo alto*; es decir, músiea clásica.

A su tiempo haré conocer el programa.

—

En los días 20, 21 y 22 del actual, teudráu lugar los exámenes generales del presente año, del colegio de niñas establecido en el «Centro de Cocineros y Reposteros» de esta ciudad, á cargo de la inteligente profesora Sra. Elvira Conteras.

Creo innecesario recomendar la importancia de ese acto, y el deber en que están no sólo los padres de las educandas, si que también todos los que se interesan por la instrucción de nuestra raza en acudir á esas fiestas de la inteligencia, de resultados mucho más prácticos que los bailes.

Al asistir á ellos, á la par que cumplir con un deber, como decimos antes, contribúyese también á darle mayor realce; sirviendo ello de estímulo, tanto á la profesora que se ha afanado durante el año para que las niñas confiadas á su celo adquieran la mayor suma de conocimientos útiles, come á estas últimas que no podrán menos que sonreir de satisfacción al ver á sus padres y amigos que van á presenciar y aun aquilatar el grado de adelanto adquirido.

A ellos asistiré.

—

Aunque la Redacción de MINERVA en otro lugar de este periódico se ha asociado al sentimieuto de dolor que experimentan los esposos Soriano, por la pérdida de su respetable madre, yo, que participo de cierto egoismo, quiero dedicar una de mis *notas* á hacer presente á los esposos citados, y muy particularmente á la señora Almeida de Soriano que también hago mío el dolor de son víctimas.

Dolor intenso para el cual son pálidas las palabras; pero que, sin embargo, algo de consoladoras tieuene cuando las dicta el verdadero sentimiento.

En momeutos angustiosos como el que motiva esta *nota*, tiene la amistad un deber que cumplir. Yo lo cumplo emborronando estas cuartillas, con el único objeto de hacer que llegueu hasta ellos la expresión de mi condolencia.

E. T. ELVINA.

LENGUAJE DE LAS PIEDRAS PRECIOSAS

—

El diamante significa pureza, fe, fidelidad. Es el símbolo de la reconciliación.

La perla, es símbolo de las lágrimas.

El rubí, del amor apasionado.

La turquesa, de los peligros y de una muerte violenta: significa sinceridad constancia.

El zafiro, felicidad, lealtad.

El topacio, es emblema de la riqueza.

El jacinto, del entusiasmo.

La amatista, del sufrimiento.

La esmeralda, esperanza inmortalidad, victoria.

El agua marina, inconstancia.

Minerva: Revista Quincenal Dedicada A la Mujer de Color, 15 de Diciembre de 1888. Año 1, Número 5. 15 Dec. 1888. MS Feminism in Cuba: Women's Movement in Cuba, 1898-1958: The Stoner Collection on Cuban Feminism. Unknown. Archives Unbound, link.gale.com/apps/doc/SC5111201931/GDSC?u=columbiau&sid=bookmark-GDSC&xid=62245809&pg=1. Accessed 23 July 2022.